EL PRESIDENTE DE COSTA RICA OSCAR ARIAS, ARREMETE CONTRA LA DICTADURA CUBANA

Escrito por Indicado en la materia
Jueves, 11 de Marzo de 2010 01:12 - Actualizado Jueves, 11 de Marzo de 2010 01:15

El presidente costarricense **Oscar Arias arremetió el miércoles contra el gobierno cubano debido a la muerte de Orlando Zapata** luego de una huelga de hambre de 85 días y la situación de riesgo que padece otro preso político: Guillermo Fariña.

Arias leyó una declaración pública en la que resaltó que mientras el 23 de febrero líderes del continente se encontraban en Cancún “hablando sobre democracia”, murió Zapata en La Habana sin lograr convencer a las autoridades cubanas a “mover la compasión de un régimen que se vanagloria de su solidaridad, pero que solo aplica a sus simpatizantes”.

Zapata estuvo preso por siete años.

“Nada podemos hacer ahora por salvar a este disidente, pero podemos aún alzar la voz en nombre de Guillermo Fariña Fernández”

"Nada podemos hacer ahora por salvar a este disidente, pero podemos aún alzar la voz en nombre de Guillermo Fariña Fernández, quien desde hace 14 días se encuentra en huelga de hambre en Santa Clara", destacó Arias, para agregar que la decisión del periodista independiente busca la libertad de otros presos políticos que están graves de salud.

El mandatario costarricense, conocido por sus críticas al régimen cubano, manifestó que **los presos en Cuba "no son como los demás, ni Cuba cumple las condiciones de un estado de derecho…**
ya que se trata de presos políticos o de consciencia que no han cometido otro delito más que oponerse a un régimen y que fueron juzgados por un sistema judicial de independencia cuestionable".

Hace casi un año Costa Rica restableció las relaciones con Cuba luego de suspendidas por 48 años, medida que Arias anunció el 18 de marzo del año pasado al destacar que si el país había "podido pasar la página con regímenes tan totalmente opuestos al nuestro como en su tiempo la Unión Soviética y más recientemente con China, cómo no hacerlo con un país que es geográfica y culturalmente más cercano, como Cuba".

En su intervención, el gobernante expresó que **ante la situación de los presos lo que correspondería es "mostrar compasión ante el estado de una persona débil en lugar de llamarlo chantajista"** y afirmó que en este momento "Cuba tiene la oportunidad de demostrar… que puede aprender a respetar los derechos humanos, sobre todo los derechos de sus opositores".

No obstante, reconoció que sus palabras lo exponen "a todo tipo de acusaciones" por parte de los cubanos.

"Me acusarán de inmiscuirme en asuntos internos, de irrespetar su soberanía y casi con certeza de ser un lacayo del imperio", pero aseguró que "no voy a callarme cuando se vulneran los derechos humanos; no voy a callarme cuando la sola existencia de un régimen como el de Cuba es una afrenta a la democracia", añadió Arias, quien se retiró luego de leer la declaración.

Copyright 2010 The Associated Press